

### III. UN HOGAR QUE SE INCOPORA A SU ENTORNO

---

55. Desde los primeros capítulos del libro del Génesis, con sus dos relatos maravillosos sobre la creación, el origen de la vida nos importa, nos cuestiona, y nos motiva a buscar las mejores explicaciones. Es un campo en que destaca la ciencia en su integralidad. La búsqueda nos invita a todos a hacer nuestro aporte, como lo hicieron desde el comienzo los sabios y los poetas.

56. En su encíclica sobre la ecología humana integral, el Papa nos habla de la “casa común” en que todos vivimos y, citando a san Francisco de Asís, nos sitúa de una manera nueva ante el tema de la creación y de la vida. Nos invita a la admiración y a dejarnos fascinar por ella y a establecer una relación fraterna -tan propia de Jesús- con todas las creaturas. “*Laudato si'*”: ¡alabado seas, mi Señor!, es el comienzo del Cántico de las Creaturas en que el santo de Asís llama hermana a toda la creación incluso “¡qué misterio!” a la muerte que forma parte de la vida. Es el paso necesario para entrar en la plenitud de la vida.

57. En esta reflexión el Papa Francisco se sitúa también en la perspectiva del Beato Papa Pablo VI que escribió en su testamento espiritual una hermosa y profunda reflexión sobre la creación ante la cercanía de su muerte y que proponemos como motivo de meditación y reflexión:

*¿Por qué no he estudiado bastante, explorado, admirado la morada en la que se desarrolla la vida?*

*¡Qué distracción imperdonable, qué superficialidad reprobable! Sin embargo, al menos in extremis, se debe reconocer que ese mundo*

*“qui per Ipsum factus est” (que fue hecho por Él), es estupendo.*

*Te saludo y te celebro en el último instante, sí, con inmensa admiración; y, como decía, con gratitud: todo es don; detrás de la vida, detrás de la naturaleza, del universo, está la Sabiduría: y después, lo diré en esta despedida luminosa:*

*Tú nos lo has revelado, Cristo Señor?*

58. Admirar la obra creadora presente en nuestras vidas nos ayuda a aproximarnos con mayor sabiduría al tiempo de la muerte, de la vuelta a Casa. **En una cultura donde todo es posible, consumible y disfrutable aquí y ahora, el dolor, la fragilidad, la vejez y la muerte resultan incómodas.** Urge volver a la relación más íntima del ser humano consigo mismo, con los demás, con todos los seres vivientes y la Creación.

59. El Señor Dios le concede al ser humano una importante misión al servicio de nuestra casa común: crecer y multiplicarse, cuidar la tierra y cultivarla (Cfr. Génesis 1, 26 – 2,15), ejerciendo el señorío propio de un servidor. Es lo que aprendemos de Jesús que ha venido al mundo a servir y no a ser servido. No es un déspota. Es un hermano, un servidor que, con su palabra y su ejemplo, quiere enseñarnos a vivir estas actitudes.

60. **Cuando se pierde la fraternidad, tanto en la familia, en la sociedad, en la comunidad de la Iglesia o en nuestra relación con la creación, todo se destruye y se transforma en motivo de conflicto.** Sabemos muy bien que las guerras fratricidas son

las que han dejado más víctimas en la humanidad. **Nosotros mismos como pueblo hemos sufrido un violento y doloroso paréntesis en nuestra democracia, que causó una ruptura tan profunda que aún no logramos superar.**

**61.** Esta es la perspectiva para conversar **los temas ecológicos que nos conciernen** y que también trata el Papa con gran conocimiento, después de haber pedido consejos a expertos en cada uno de ellos. **Nos limitamos a enumerarlos:** contaminación y cambio climático, manejo de desperdicios, la cuestión del agua, pérdida de la biodiversidad, deterioro de la calidad de la vida humana y degradación social.<sup>1</sup> Debemos volver a reflexionar sobre una realidad constatable y silenciada, como es la explotación irracional de la naturaleza que termina haciendo sufrir a los más pobres y destruyendo nuestro propio futuro. Junto al análisis detallado de estos y otros temas, también el Papa Francisco nos ofrece caminos para superar los problemas ayudando a dialogar a la política, la sociedad, la economía, y a todas las ciencias que tienen como centro al ser humano.

**62.** Francisco ha hablado de la “casa común”, en una encíclica que ha sido reconocida en los foros más importantes del planeta y **que a nosotros nos pone el dedo en la llaga en varios temas que solemos discutir sólo en términos económicos.** Así por ejemplo, las reservas de agua potable del planeta, en la Patagonia, el desafío de obtener energía limpia no contaminante, las nuevas explotaciones mineras necesariamente respetuosas de su entorno, etc.

**63.** Si queremos preocuparnos especialmente de los pobres, mejorar nuestra calidad de vida y transmitir un mundo mejor a quienes nos siguen, no podemos dejar de dirigir nuestra mirada a la relación de la sociedad y de cada uno de nosotros con la naturaleza, para descubrir que es necesario modificar conductas colectivas e individuales, establecer políticas efectivas de cuidado y preservación del medio ambiente y una institucionalidad fuerte que permita la defensa de los bienes naturales que el Creador nos ha entregado para que los administremos, **de manera que las conductas reñidas con dicho cuidado sean evitadas y quienes las cometen sancionados.** Este es un problema universal y estructural que ha de tenerse en cuenta en este momento de Chile.

**64.** Recordamos las palabras de san Juan Pablo II al llegar a Chile, hace treinta años: "Al visitar vuestra tierra yo bendigo y alabo al Creador, que la ha dotado con una prodigiosa riqueza de bellezas naturales, concentrando aquí “como dicen vuestras leyendas” todo lo que le restó al finalizar la obra de la creación del mundo: montañas, lagos y mares, climas diversos, vegetación espléndida y áridos desiertos, colores y panoramas fascinantes".<sup>2</sup> **Tenemos como país, autoridades y ciudadanos, una tarea pendiente:** cuidar la casa común, el hogar de nuestra familia chilena, para que sea ahora y siempre la tierra acogedora y fructífera que todos conocemos y queremos heredar a las nuevas generaciones.

---

<sup>1</sup> Cfr. Papa Francisco, Encíclica Laudato si, 2015, capítulo II.

<sup>2</sup> (17) San Juan Pablo II, Discurso en Aeropuerto Pudahuel, 1 de abril de 1987.

**65.** En un momento en que la ecología integral nos hace redescubrir la naturaleza, es particularmente importante saber dar su lugar exacto a aquello que en el ser humano pertenece a su naturaleza. Por eso, cuando los movimientos animalistas alzan sus voces legítimas, su misma existencia y su valor nos hacen tomar con más seriedad la dignidad de lo humano. Y por eso nos permitimos recordar aquello que, estimamos, es lo propio de ser humanistas laicos y cristianos.

### ***PARA NUESTRA REFLEXIÓN***

- 1.** *¿Qué deterioros y qué progresos constatamos en nuestra realidad medioambiental más cercana a nuestro entorno?*
  
- 2.** *¿Qué contribución concreta al cuidado de la Creación y la casa común podemos ofrecer, a modo de compromiso, a nivel personal y familiar?*